



Se ha hecho reparable el descuido y negligencia con que la Justicia y Procuradores del Comun de la Villa de Peñaranda de Duero han tomado el importante encargo de la enagenacion y venta de efectos de Obras Pias, Memorias, Cofradías y demas pios Establecimientos, punto tan recomendado por todos los Supremos Tribunales en el Real nombre de S. M. que haciendo toda la mayor confianza en sus Capitulares, se ha dignado cometerles, y no á otras personas estrañas, un asunto tan interesante en las actuales circunstancias, ya excitando su celo por el estilo y medios mas suaves y convincentes, y ya ofreciendo premio á los que se esmerasen; pero á pesar de todo esto, y de los continuados recuerdos de esta Intendencia, he visto con sentimiento, que asi dicha Justicia de Peñaranda, como las de otros Pueblos de esta Provincia, se estan en una inaccion reprehensible en estas ventas, y se ha visto la Comision Gubernativa en la necesidad de encargar á las Caxas de Amortizacion nombra- sen Comisionados que promoviesen tales ventas, como efectivamente lo ha hecho la de esta Capital con el mayor celo en todos los Partidos y Sexmos de la tierra de Segovia; pero todavia esta acertada providencia no produce en algunos los efectos que se deseaban. Y ¿quál puede ser la causa que entorpece tan visiblemente su giro? No es menester fondear mucho para encontrarla: la suma indiferencia de algunas Justicias, el poco anhelo con que se toma un negocio, que sobre no traer gravamen á los Pueblos, antes sí ventajas, porque entrando muchos efectos raices en manos laboriosas, forzosamente han de ser felices sus resultas, no llega á ser conocido: el ningun celo con que se protege y auxilia á los Comisionados de la Caxa en los Pueblos; y sobre todo aquella secreta mano que á impulsos tal vez de una persuasiva poco meditada atraviesa obstáculos y trabas para detener; y quando este resorte pierde su fuerza, creo que se apela al medio de no dar aquellas debidas Relaciones de efectos, que encargan los capítulos 1.º 2.º y 3.º del nuevo Reglamento, ó se intentan eludir, y tergiversar sus disposiciones con recursos que ocupan infinitamente, y distraen á los Tribunales y Oficinas para no poder atender á lo corriente. Estos son cierta-

mente los estorvos que en mi concepto tanto perjuicio causan al Estado: basta conocerlos para detestarlos.

La Comision Gubernativa desea se remuevan qualesquiera inconvenientes capaces de causar atraso: bien lo manifiesta el Oficio que ha circularo á los Intendentes; pero es digno de notarse, que despues de tantos recuerdos dados para promover estas ventas, y de tantas medidas que ha tomado para su logro, todavia no se vale de medios violentos ni imperiosos, como pudiera, sino de los mas sencillos y útiles á todos. Por su Secretario el Señor Don Estevan Antonio de Orellana acaba de prevenirme, que á las Justicias que mas se esmeren y aventajen en realizar estas ventas de efectos de Obras pias, Cofradías y demas, disponga yo que por esta caja de Amortizacion se les abone un medio por ciento de todos los importes de remates que me presentaren para su aprobacion, si fueren en dinero; y un quartillo, si se hacen en Vales, desde el dia 27 de Marzo en que recibí la órden; en el concepto de que si se advirtiere la menor omision y morosidad en los Corregidores, Alcaldes mayores y demas Justicias, pueda yo avocar los Expedientes de subastas á esta Capital, para que se despachen por el Comisionado que eligiere, aplicando en este caso el dicho premio á quien me parezca acreedor.

¡Con quán justas causas, y por quantos vínculos los mas sagrados de justicia, estamos todos obligados á hacer este importante Real servicio, aun sin este nuevo aliciente del premio! Bien notorio es á quantos hayan hecho atenta reflexion sobre la série poco favorable de ocurrencias, de continuada guerra de mas de ocho años á esta parte, que el comercio está impedido, las negociaciones marítimas turbadas, y suspensas las remesas de caudales de America. El que despues de calcular todo esto, y los inmensos gastos inevitables á la justa defensa de nuestra Patria, volviere la vista á la benignidad de S. M. y á las acertadas providencias de sus Tribunales, que está usando de unos medios suaves para las precisas urgencias del Estado, excusando llegar á la parte viva y sensible del vecino contribuyente, no podrá dexar de confesar que todo descuido en la enagenacion y venta de efectos de Obras pias y demas encargos de esta naturaleza hechos á las Justicias, es un delito que no admite disculpa.

Vuelvo á repetir á todos los Pueblos de esta Provincia, espe-

cialmente á aquellos que aún no han dado principio á dichas operaciones por respetos, ú otras ideas equivocadas de que estan poseidos, rompan desde luego, con la firme resolucion é inteligencia cierta, de que nada hay tan perjudicial en las actuales circunstancias como la inaccion ó indolencia con que se procede en estos encargos: ella es capaz de conducirnos á un estado el mas funesto: con ella se falta á la razon, á la justicia y aun á las justas leyes de la humanidad.

Hágase saber todo esto en público Ayuntamiento: estiéndase tambien á las demas clases de personas, especialmente á aquellas que por su constitucion tienen baxo de su dominio Obras pias, Memorias, Cofradías y otros establecimientos, cuyas Relaciones injustamente dilatan ó reusan presentár; de quienes deseára ciertamente tener una puntual noticia, para que aunque fuesen de la mas distinguida y excepcionada clase pudiese manifestarlas á S. M. por medio de la Comision Gubernativa para la providencia de su Real agrado.

Segovia 20 de Abril de 1801.

D. Joaquin de Orovio y Aróstegui.

